

JOSÉ PÉREZ FUSTER (1856-1933) Y SU CONTRIBUCIÓN A LA HIGIENE PÚBLICA

Jorge Navarro Pérez

Hospital Universitari La Fe (València)

Palabras clave: *Higiene pública, laboratorio bacteriológico municipal, València, siglos XIX-XX*

José Pérez Fuster (1856-1933) and his Contribution to the Public Hygiene

Abstract: This paper analyses the process of institutionalizing the public hygiene initiated during the last decades of the nineteenth century in Spain through the creation in Valencia of the Municipal Hygiene Corps, as well as the work developed in its Bacteriological Laboratory and the specific contribution of its leader, José Pérez Fuster.

Key words: Public hygiene, Municipal bacteriological laboratory, València, 19th-20th Centuries

Durante las últimas décadas del siglo XIX la higiene pública se vio transformada por el floreciente desarrollo de la "medicina de laboratorio", reflejo de la cristalización del paradigma etiopatológico. La sustitución del modelo tradicional basado en la lucha contra las epidemias por el más moderno basado en la prevención de las enfermedades epidémicas y en la adaptación de la política sanitaria a las necesidades del país tuvo su primer proyecto renovador con la institucionalización de los laboratorios municipales de higiene. Dicho proceso tuvo en Valencia una de sus ejemplos más tempranos gracias a la existencia previa de unas instituciones, como el Instituto Médico Valenciano y la Facultad de Medicina, que habían posibilitado la rápida recuperación de los hábitos de trabajo científico durante las décadas centrales de la centuria, y el surgimiento de un amplio y homogéneo grupo de figuras de estimable nivel que posibilitó la asimilación durante las últimas décadas de los supuestos de la medicina de laboratorio, uno de cuyos proyectos más ambiciosos sería la municipalización institucional de una higiene pública local (López Piñero, Maset Campos, 1963; López Piñero, 1969; Báguena Cervellera, 1991).

Dos grupos generacionales iniciaron y consolidaron este proceso. El perteneciente a la generación de 1871 (nacidos entre 1834 y 1848), llamada "de la Restauración", cuyas figuras más relevantes fueron Julio Magraner Marinas, José Crous Casellas y Constantino Gómez Reig, y el perteneciente a la generación de 1886 (nacidos entre 1849 y 1863), llamada "de sabios", compuesta por Pablo Colvée Roura, Peregrín Casanova Ciurana,

Amalio Gimeno Cabañas, Francisco Moliner Nicolás, Luis Simarro Lacabra, Santiago Ramón y Cajal, Vicente Peset Cervera, Pascual Garín Salvador y el propio José Pérez Fuster. Estas generaciones del experimentalismo fueron extraordinariamente fecundas, además de por la asimilación con rigor de las novedades doctrinales y técnicas de la "medicina de laboratorio", por la creación de nuevas instituciones —aspecto al que va íntimamente conectado la aparición de nuevas publicaciones médicas— y por el establecimiento de una cada vez más sólida comunicación con Europa (López Piñero, García Ballester, Faus Sevilla, 1964).

Respecto a la institucionalización de la higiene municipal, el proyecto inicial, surgido desde el Instituto Médico Valenciano, de crear un Cuerpo de Beneficencia Municipal, cuya institución básica serían las casas de socorro, entendidas como servicios médico-quirúrgicos y de vacunación dirigidos a toda la población pero principalmente a los más menesterosos, fue rápidamente transformado por Gómez Reig, catedrático de Higiene, en el de un Cuerpo Municipal de Higiene y Salubridad, cuyo núcleo institucional sería el laboratorio de higiene (Navarro Pérez, 1991, 1992, 1993; Salavert Fabiani, Navarro Pérez, 1992; Magraner Gil, 1993; López Piñero, Navarro Pérez, 1994).

Con este Cuerpo de "higienistas", creado en 1882, la ciudad de Valencia se anticipó al resto de corporaciones municipales, siendo memorable su contribución en la gran polémica en torno a la vacuna anticolérica de Ferrán en 1885 —batalla decisiva en el terreno del pensamiento etiopatológico—, como refleja la memoria dirigida por Gómez Reig titulada *El cólera en Valencia* (Gómez Reig *et al.*, 1886).

El "laboratorio de higiene" proyectado por Gómez Reig fue inicialmente un Gabinete de Química que, dirigido por Domingo Greus Martínez y Vicente Peset Cervera, estuvo dedicado principalmente a cuestiones bromatológicas. La paulatina irrupción de las investigaciones microbiológicas —en 1889 una real orden dispuso el establecimiento de los primeros laboratorios químicos municipales en las principales capitales españolas, no siendo hasta 1903 que se hiciera otro tanto con los laboratorios bacteriológicos— llevó en 1894, inspirándose en la labor de Ferrán y Comenge en Barcelona, a la creación de un Laboratorio Bacteriológico, aceptándose finalmente el proyecto de Pérez Fuster a la vez que se le nombraba jefe del mismo (Pérez Fuster, 1894).

José Pérez Fuster (Benidorm, 1856-Valencia, 1933) estudió medicina bajo el impacto de las reformas docentes iniciadas durante el Sexenio Revolucionario (1868-1874) por el rector Pérez Pujol, si bien el anhelo por democratizar las cátedras, conforme a un espíritu afín al krausismo y al positivismo, quedaría estrangulado por la Restauración a través de los planes de estudios de 1875 y de 1885 y la Real Orden de 15 de agosto de 1880. Por su carácter avanzado, destacó José Monserrat y Riutort, quien impartió los primeros cursos libres de investigación microscópica que se dieron en España, en 1878; en su laboratorio se formaron diversas figuras de la generación de 1886, como Colvée Roura y Peset Cervera.

Contando la Facultad de Medicina con un claustro mayoritariamente seguidor de la nueva "medicina de laboratorio", Pérez Fuster mostró tempranamente una inclinación hacia una clínica basada en los resultados de las ciencias experimentales. Licenciado en medicina en 1877 en Valencia al haber dejado de ser clasificada su Facultad en 1868 como de "segunda clase" (que tan sólo permitía impartir el título de bachiller en medicina y cirugía), durante los siguientes años ejerció como médico titular en la población de Sagunto, doctorándose en 1883 con la tesis *Ventajas que han proporcionado a la Clínica las*

investigaciones microscópicas. Ese mismo año obtenía una plaza de higienista en la primera convocatoria de oposiciones convocada por el recién creado Cuerpo Municipal de Higiene y Salubridad de Valencia (Expediente, 1879, 1883; Salcedo, 1912).

Pérez Fuster —propuesto para una Encomienda de Isabel la Católica por su conducta durante la epidemia cólica de 1885— fue la figura clave en la institucionalización en Valencia de la medicina de laboratorio en el seno de la higiene municipal. Primero como jefe del Laboratorio de Bacteriología y, desde 1911, como director del Instituto Municipal de Higiene, fue aglutinando en torno a la institución municipal un grupo de profesionales (Juan Campos, Pablo Colvée Reig, Pedro Vicent, Ramón Gómez, Tomás Peset Aleixandre) que durante el primer tercio del siglo XX encabezaría las nuevas vertientes de la higiene pública valenciana. Esta vertebración del laboratorio configuró en 1894 unos servicios higiénico-sanitarios municipales formados por las secciones de estadística, beneficencia domiciliaria e inspecciones higiénicas, laboratorio microbiológico y las casas de socorro, quedando definidos los servicios químicos y veterinarios como de auxilio en la resolución de los problemas de higiene general; en 1911, la creación del Instituto Municipal de Higiene según proyecto de Pérez Fuster centralizaría todas las investigaciones y prácticas sanitarias de la Ciudad en torno a las nuevas secciones de investigaciones biológicas, bacteriología, análisis de aguas, seroterapia y vacunación, y aplicación de sueros y vacunas.

En el perseverante y ambicioso proyecto de Pérez Fuster de aplicar rigurosamente los supuestos de la moderna bacteriología a los problemas de la higiene local, dos fueron las líneas básicas de investigación frente a las principales enfermedades infectocontagiosas reinantes: el desarrollo de vacunas eficaces y el control microbiológico de las aguas potables.

Recién nombrado jefe del Laboratorio Bacteriológico, Pérez Fuster encabezó la comisión que el Ayuntamiento de Valencia —al igual que otras muchas corporaciones municipales españolas— envió a París al haberse dado a conocer un nuevo procedimiento antidiftérico logrado por Roux, principal colaborador de Pasteur. Fue Pérez Fuster quien mejor estudió sobre pacientes diftéricos en el Hospital Trousseau de París la técnica del nuevo suero y su aplicación, posibilitando que fuera Valencia, ante la nueva epidemia de 1895, la primera capital del país en la aplicación masiva de la vacuna antidiftérica. A la trascendencia social de la vacunación (Conferencia, 1895) se sumó la aparición de una excelente *Memoria que presenta al Excmo. Ayuntamiento de Valencia el Jefe del Laboratorio bacteriológico Dr. Pérez Fuster dando cuenta de los estudios que ha hecho en París sobre el procedimiento antidiftérico del Dr. Roux* (Pérez Fuster, 1895), donde su autor refiere la labor desarrollada en París, incluida una colección de historias clínicas y un detallado análisis del procedimiento de Roux, así como los resultados de la aplicación de la vacuna en Valencia, cuya campaña se inició el 22 de febrero de 1895 y concluyó el 20 de mayo, realizándose un total de 157 vacunas. La campaña fué inmediatamente extendida al resto de poblaciones de la provincia a iniciativa del Cuerpo de Beneficencia Provincial.

Pérez Fuster y su grupo trabajaron en la obtención de nuevas vacunas, contra la viruela, la tuberculosis y, de modo muy especial, contra la fiebre tifoidea y la rabia.

El Cuerpo Municipal de Higiene y Salubridad de Valencia encontró el marco sociopolítico ideal para su desarrollo durante la hegemonía en el gobierno municipal de la ciudad del partido republicano blasquista (1898-1911), de modo muy especial tras ser nombrado en 1905 concejal de sanidad —y al año siguiente, alcalde— el médico José Sanchis

Bergón, otro miembro de la generación de Pérez Fuster. A un conjunto de reformas higiénico-sanitarias —para cuya difusión se elaboraron múltiples cartillas sanitarias y se creó una nueva publicación, el *Boletín Sanitario Municipal* (1905-1913), clave en dicho periodo— se sumó el claro apoyo a la investigación, creándose en 1906 el "Premio Cajal", que con carácter bianual era destinado por la corporación municipal a potenciar la ampliación de estudios micrográficos y bacteriológicos, y a través del cual se formarían en Europa las futuras generaciones (Ramos García, Maset Campos, 1977).

En 1909 le fue concedido dicho premio al catedrático de higiene de Sevilla Antonio Salvat Navarro, con el fin de estudiar el problema endémico de las enfermedades tíficas y su posible inmunización activa, análisis que a su vez iniciaba el grupo del Instituto de Higiene. Resultado de todo ello fue la aplicación de la vacuna en Valencia a partir de 1912 por el grupo del Instituto encabezado por Colvée Reig, según la técnica tipo Vincent desarrollada por Juan Peset Aleixandre en Sevilla y su aplicación masiva por Salvat Navarro en 1913 —una de las primeras experimentaciones colectivas realizadas en España— en la población de Dos Aguas (Salvat Navarro, 1913).

En 1910, bajo la coordinación de Tomás Peset Aleixandre, inició el Laboratorio Bacteriológico municipal nuevas investigaciones sobre la vacuna antirrábica, ya que el suero se venía elaborando desde 1900, produciéndose en torno a la misma una agria polémica que enfrentó a un Pérez Fuster en plena madurez con un Ferrán en clara decadencia —destituido en 1906 del Laboratorio Microbiológico Municipal de Barcelona, gozaba por entonces de una dudosa credibilidad científica debido a algunas concepciones fantásticas, al empeño de mantener en secreto sus vacunas y a la irresponsabilidad de algunas de sus aplicaciones—. El motivo fue la defensa de Pérez Fuster del método de Pasteur frente al "suprainensivo" de Ferrán. La polémica fue zanjada con sutil rapidez, dado el agradecimiento de Valencia hacia Ferrán, no sin antes levantarse algunas defensas hacia el criterio del científico alicantino (Pérez Fuster, 1915a, 1915b; Ferrán Clúa, 1915; Gómez Ferrer, 1915).

Pérez Fuster dedicó otros trabajos menores a diversas cuestiones relativas a tanto a la naturaleza como a la posible inmunización activa de determinadas enfermedades infectocontagiosas reinantes. Así, junto a un estudio de los posibles métodos seroterápicos para la disentería (Pérez Fuster, 1906) y la tuberculosis (Pérez Fuster, 1912b), ya en sus últimos años, participó en la polémica suscitada en torno a la especificidad etiológica del bacilo de Pfeifer en la epidemia de gripe de 1818, frente a la asociación bacteriana defendida por muchos, inclinándose a favor de la primera (Pérez Fuster, 1918, 1921).

El otro gran frente de investigación bacteriológica, el estudio de las aguas de consumo, lo inició Pérez Fuster con su participación en el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía (Madrid, 1898), al que también presentaron trabajos Gómez Reig y Peset Cervera, autores que, desde ópticas distintas —la higiene social y la química—, habían iniciado la moderna aproximación al estudio de la higiene de las aguas valencianas (Gómez Reig, 1880, 1900; Peset Cervera, 1883, 1884a, 1884b, 1887, 1891). Su estudio recogía los trabajos realizados en el Laboratorio Bacteriológico desde 1897, ofreciendo la primera sistematización del tema desde la microbiología (Pérez Fuster, 1900). Pocos años después, presentó su gran aportación al tema: un mapa bacteriológico de la ciudad de Valencia (Pérez Fuster, 1907, 1908). Una década más tarde, daría a conocer nuevos trabajos realizados por su Instituto (Pérez Fuster, 1917).

Una de sus preocupaciones en la lucha contra las enfermedades de transmisión hídrica fue el poder dotar a Valencia del mejor sistema de depuración de aguas posible. Así, en 1899 defendió entusiastamente el procedimiento Puech Anderson ante la Sociedad de Aguas Potables (Informe, 1902), y en 1911 fue comisionado a París para estudiar el sistema de depuración por rayos ultravioleta, al que dedicó diversos estudios (Pérez Fuster, 1911b, 1912a, 1913; Vicent, 1914).

Un último aspecto, ligado a su labor institucional, es su contribución a la renovación que el periodismo médico valenciano sufrió con el nuevo siglo.

Desaparecidas las principales revistas médicas de la Valencia de la segunda mitad del siglo XIX —*La Crónica Médica* en 1894 y el *Boletín del Instituto Médico Valenciano* en 1898—, un amplio abanico de nuevos proyectos, muchos de ellos de carácter personal, intentaron sostener y reavivar el periodismo médico local durante las décadas siguientes adaptándolo a las nuevas tendencias marcadas por el paradigma etiopatológico y el naciente especialismo clínico: *Revista Valenciana de Ciencias Médicas* (fundada en 1899 por Faustino Barberá), *Medicina Valenciana* (fundada en 1901 por Miguel Orellana y dirigida después por Ramón Gómez Ferrer) y *Revista de Higiene y Tuberculosis* (fundada en 1905 por J. Chabás), entre las primeras y más importantes (Casas Botellé, 1971).

El Cuerpo Municipal de Higiene de Valencia, que también supo adelantarse a muchas instituciones y corporaciones en el establecimiento de las nuevas especialidades médico-quirúrgicas, tuvo un papel muy activo durante este período del periodismo médico. A través, primero, de las revistas existentes, a partir de 1901 *La Medicina Valenciana* se convirtió en foco aglutinador de sus contribuciones llegando a constituirse en su seno un "boletín sanitario municipal", que pocos meses después cobraría entidad propia. Gracias al esfuerzo de Sánchis Bergón y del apoyo blasquista, el *Boletín Sanitario Municipal de Valencia* (1905-1913) posibilitó que la higiene de laboratorio contara con un medio específico de difusión. Su desaparición fue reemplazada con *Policlínico* (1913-1934), cuyo consejo de dirección estuvo formado mayoritariamente por miembros del Cuerpo municipal, destacando los colaboradores directos de Pérez Fuster, Colvée Reig —que a la muerte de éste ocupó el cargo de director del Laboratorio Municipal— y Peset Aleixandre, figura clave en la institucionalización de la higiene provincial, fundador del *Boletín del Instituto Provincial de Higiene de la Provincia de Valencia* (1927-1932) y director de este Instituto desde 1932.

El propio Pérez Fuster estuvo estrechamente vinculado a *La Medicina Valenciana*, siendo uno de sus primeros y más fieles redactores y en la que dirigiría dos secciones, una dedicada a la bacteriología (Pérez Fuster, 1904-1905, 1911a) y otra a la otorrinolaringología, especialidad a la que se dedicaría privadamente tras sus estudios sobre la difteria, habiéndose formado en Madrid junto a Ariza y Uruñuela.

En sus páginas se reflejó también la crónica de los principales participaciones públicas del higienista alicantino, a excepción de la sesión pública sobre la vacuna antidiférica, recogida por el *Boletín* del Instituto Médico Valenciano: el discurso —titulado "De las asociaciones microbianas en Patología general"— conmemorando el LXIV aniversario de la fundación del Instituto Médico Valenciano (Pérez Fuster, 1904), su polémica con Ferrán (1915) y el acto de recepción como académico numerario, coincidiendo con su jubilación, por la Real Academia de Medicina de Valencia, cuyo discurso —sobre la institucionalización de una higiene y una clínica conectadas a través de las disciplinas de laboratorio— fue contestado por Sánchis Bergón, quien además de ser otra figura esencial en

la renovación institucional de la medicina valenciana fue padre de una de las primeras víctimas salvadas de la difteria por la campaña de Pérez Fuster en 1895 (Real, 1921).

Bibliografía

- BÁGUENA CERVELLERA, M.J. (1991), "La microbiología". En: LÓPEZ PIÑERO, J.M. *et al*: *Las ciencias médicas básicas en la Valencia del siglo XIX*. Valencia, I.V.E.I., 197-262.
- CASAS BOTELLÉ, F. (1971), "Revistes de ciències mèdiques al País Valencià", *Actas I Congreso Historia del País Valenciano*, 1, 673-689.
- CONFERENCIA dada por el Dr. Pérez Fuster, *Boletín del Instituto Médico Valenciano*, 25, 7-11 (1895).
- "EXPEDIENTE de D. José Pérez Fuster sobre grado de Licenciado en Medicina y Cirujía", Valencia, Archivo Universitario (1879).
- "EXPEDIENTE de D. José Pérez Fuster sobre grado de Doctor en Medicina", Madrid, Archivo Nacional (1883).
- FERRÁN CLÚA, J. (1915), En defensa propia, *La Medicina Valenciana*, 15, 136-141, 161-168.
- GÓMEZ FERRER, R. (1915), Cuestión terminada, *La Medicina Valenciana*, 15, 289-290.
- GÓMEZ REIG, C. (1880), Las aguas de las cloacas empleadas para el riego den la huerta de Valencia, *La Crónica Médica*, 3, 322-326, 353-357 (trad. francesa en *Journal d'Hygiène*, 5, 46-48, 1880).
- GÓMEZ REIG, C. *et al*. (1886). *El cólera en Valencia, Memoria de los trabajos realizados durante la epidemia presentada por la Alcaldía al Excmo. Ayuntamiento en nombre de la Junta Municipal de Sanidad*. València, Manuel Alufre.
- GÓMEZ REIG, C. (1900), "Nota para el estudio de la salubridad en los terrenos irrigados por aguas de alcantarilla. En: *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de higiene y Demografía*, Madrid, Imp. Ricardo Rojas, IV, 80-90.
- INFORME emitido por la Excm. Comisión Provincial de Valencia acerca del proyecto de contrato para el abastecimiento de aguas de esta capital. Valencia, Doménech (1902).
- LÓPEZ PIÑERO, J.M. (1969), "Valencia en la medicina española del siglo XIX", *Actas III Congreso Nacional Historia de la Medicina*, II, 339-346.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; MARSET CAMPOS, P. (1963), "José Monserrat Riutort (1814-1881) y la recuperación de los hábitos de trabajo experimental en la España del siglo XIX", *Actas I Congreso Nacional Historia de la Medicina*, 403-407.
- LÓPEZ PIÑERO, J.; GARCÍA BALLESTER, L.; FAUS SEVILLA, P. (1964), *Medicina y sociedad en la España del siglo XIX*. Madrid.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.; NAVARRO PÉREZ, J. (1994), *Los estudios sobre la salud pública en la ciudad de Valencia. 1880-1900*. Constantino Gómez Reig. Valencia, Ayuntamiento de Valencia.
- MAGRANER GIL, A. (1993), *La institucionalización de la salud pública municipal en Valencia (1882-1900)*. Valencia, tesis doctoral.
- NAVARRO PÉREZ, J. (1991), "El Boletín Sanitario Municipal de Valencia", *Actas IX Congreso Nacional Historia de la Medicina*, III, 1053-1061.

- NAVARRO PÉREZ, J. (1992), "La sanidad municipal". En: LÓPEZ PIÑERO, J.M. *et al: Historia de la medicina valenciana*, Valencia, Vicent García Editores, III, 159-168.
- NAVARRO PÉREZ, J. (1993), "La institucionalización de la higiene pública moderna en Valencia", *II Trobades d'Història de la Ciència i de la Tècnica*, Barcelona, S.C.I.C.T., 141-150.
- PÉREZ FUSTER, J. (1894), "Anteproyecto para la instalación del laboratorio bacteriológico municipal", Valencia, Archivo Municipal, *Manuscritos*.
- PÉREZ FUSTER, J. (1895), *Memoria que presenta al Excmo. Ayuntamiento de Valencia el Jefe del Laboratorio bacteriológico Dr. Pérez Fuster dando cuenta de los estudios que ha hecho en París sobre el procedimiento antidiftérico del Dr. Roux*. Valencia, Imp. Emilio Pascual.
- PÉREZ FUSTER, J. (1900), "Las aguas de mayor consumo en Valencia ante la higiene pública". En: *Actas y Memorias del IX Congreso Internacional de higiene y Demografía*, Madrid, Imp. Ricardo Rojas, IV, 239-248.
- PÉREZ FUSTER, J. (1904-1905), "Revista de bacteriología", *La Medicina Valenciana*, 4, 104-107, 144-146; 5, 46-48.
- PÉREZ FUSTER, J. (1904), "Discurso leído el 23 de abril de 1904 en la sesión pública Aniversario LXIV de la fundación del Instituto Médico Valenciano", *La Medicina Valenciana*, 4, 150-154, 170-178.
- PÉREZ FUSTER, J. (1906), "La sueroterapia en la disentería", *La Medicina Valenciana*, 6, 226-236.
- PÉREZ FUSTER, J. (1907), "Informe...en el que trata del grado de pureza de las aguas que más se consumen en Valencia", *La Medicina Valenciana*, 7, 253-263, 289-295, 321-329.
- PÉREZ FUSTER, J. (1908), "Análisis de aguas...", *Boletín Sanitario Municipal*, 2, 589-590, 605-606, 621-638, 653.
- PÉREZ FUSTER, J. (1911a), "Compendio práctico de Microbiología clínica y Seroterapia, por el Dr. José Crous é Illa", *La Medicina Valenciana*, 11, 125-126.
- PÉREZ FUSTER, J. (1911b), "Depuración del agua por los rayos ultravioleta", *La Medicina Valenciana*, 11, 170-175.
- PÉREZ FUSTER, J. (1912a), "Informe remitido desde París...", *La Medicina Valenciana*, 12, 78-86.
- PÉREZ FUSTER, J. (1912b), "Dispensarios antituberculosos tipo Calmette", *La Medicina Valenciana*, 12, 143-147.
- PÉREZ FUSTER, J. (1913), "Experimentos realizados en Valencia para valorar el poder de los rayos ultra-violeta en la depuración de grandes cantidades de agua potable", *Revista Valenciana de Ciencias Médicas*, 15, 184-190.
- PÉREZ FUSTER, J. (1915a), "Estudio comparativo de los métodos en uso para el tratamiento preventivo de la rabia...", *La Medicina Valenciana*, 15, 44-53.
- PÉREZ FUSTER, J. (1915b), "Tratamiento preventivo de la rabia...", *La Medicina Valenciana*, 15, 205-210.
- PÉREZ FUSTER, J. (1917), "Memoria-Resumen de los trabajos realizados en el Laboratorio Bacteriológico Municipal de Valencia en el año 1916", *La Medicina Valenciana*, 17, 59-63.
- PÉREZ FUSTER, J. (1918), "Noticias de las epidemias reinantes en esta provincia. Peligros que nos amenazan", *La Medicina Valenciana*, 18, 409-413.
- PÉREZ FUSTER, J. (1921), "Contribución al estudio de la gripe", *La Medicina Valenciana*, 21, 18-22.

- PESET CERVERA, V. (1883), "Análisis de las aguas sulfurosas-termales, clorurado sódicas, del puente Molinell (Valencia)", *Crónica Médica*, 7, 85-88.
- PESET CERVERA, V. (1884a), "Análisis de las aguas de Valencia la Vella (Ribarroja)", *Crónica Médica*, 7, 330-332.
- PESET CERVERA, V. (1884b), "Las aguas del Túria", *Crónica Médica*, 7, 647-650, 680-683, 712-717; 8, 43-49, 75-82.
- PESET CERVERA, V. (1887), "Grado de potabilidad de las aguas de Godella", *Crónica Médica*, 10, 523-528.
- PESET CERVERA, V. (1891), "Medidas para mejorar la potabilidad de las aguas de Valencia", *Crónica Médica*, 14, 465.
- RAMOS GARCÍA, E.; MARSET CAMPOS, P. (1977), "Enfermedad y desarrollo socioeconómico en la ciudad de Valencia entre 1891 y 1912", *Medicina Española*, 76, 321-345.
- REAL Academia de Medicina de Valencia. Repección del académico Dr. D. José Pérez Fuster, *La Medicina Valenciana*, 21, 283-287 (1921).
- SALCEDO, El Doctor Pérez Fuster (de Valencia), , Agosto (1912).
- SALAVERT FABIANI, V.L.; NAVARRO PÉREZ, J. (1992), *La sanitat municipal a València (segles XIII-XX)*. Valencia, I.V.E.I.
- SALVAT NAVARRO, A. (1913), "Estudio de la fiebre tifoidea en Valencia. La vacunación antitífica en el pueblo de Dos-Aguas", *Revista Valenciana de Ciencias Médicas*, 15, 385-395.
- VICENT, P. (1914), "Valor higiénico de las aguas potables", *La Medicina Valenciana*, 14, 324-341.